

## El educador personalizado: capacidades básicas y mundo de relaciones

Personalized educator: basic skills and world relations

O educador personalizado: capacidades básicas e as relações mundiais

Luis Eduardo Ospina

Luis Eduardo Ospina<sup>1</sup>

1 Universidad Libre. Facultad de Ciencias de la Educación. Maestría en educación de la Universidad de la Sabana.  
Correo electrónico: lucho1965@eleducador.com

Fecha de recepción: 19 de junio de 2014 / fecha de aprobación: 21 de julio de 2014

### Resumen

De modo general, el artículo caracteriza al educador personalizado, describiendo inicialmente, las capacidades básicas, como son: la labor cooperativa, el desarrollo de aptitudes, la creatividad, la integración, la mediación, el aprendizaje, la escucha y la orientación. Seguidamente, se abordan las relaciones del mundo docente dentro y fuera de la institución educativa, sin olvidar la tarea de orden personal. Todo se realiza dentro del marco original de la educación personalizada y con aplicabilidad en el espacio escolar, para en últimas, plantear la importancia del educador personalizado como agente de cambio educativo.

Palabras clave: Educador, educación personalizada, labor docente, relaciones educativas

Palabras clave: *Educador, educación personalizada, labor docente, relaciones educativas.*

### Summary

In general, the paper characterizes the custom educator, initially describing basic skills, such as: cooperative work, skills development, creativity, integration, mediation, learning, listening and guidance. Then, the relations of the educational world are addressed within and outside the school, not to mention the task of personal nature. Everything is done within the original framework of personalized education and applicability in the school environment to ultimately raise the importance of personalized teacher education as an agent of change.

Keywords: *Educator, personalized education, work teacher, educational relations.*

### Resumo

Em geral, o artigo caracteriza o costume educador, descrevendo inicialmente habilidades básicas, tais como: trabalho cooperativo, desenvolvimento de habilidades, criatividade, integração, mediação, aprendizagem, audição e orientação. Em seguida, as relações do mundo educacional são abordados dentro e fora da escola, para não mencionar a tarefa de natureza pessoal. Tudo é feito dentro da estrutura original da educação personalizada e aplicabilidade no ambiente escolar para finalmente levantar a importância da formação do professor personalizado como um agente de mudança.

Palavras chave: *Educador, educação personalizada, trabalho professor, relações educacionais.*

## Introducción

El avance de investigación que aquí se presenta, se inscribe dentro de la precisión conceptual sobre el ser humano y su relación directa con el proceso educativo. A su vez, dicho avance tiene sentido en el marco general de la investigación “Persona, educación física y desarrollo humano” que se viene realizando en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Libre<sup>2</sup>.

Se trata de hacer un aporte teórico sobre el aspecto esencial del educador y se evidencia en ello, que la educación personalizada implica un cambio radical en el concepto de maestro. Así, y en congruencia con los principios sobre la personalización educativa —singularidad, autonomía y apertura—, el educador debe mostrarse libre, independiente y original, entregado de lleno a la interacción en todos los niveles posibles de la comunicación. “El maestro, como el artista, el filósofo y el hombre de letras, solo puede realizar adecuadamente su trabajo cuando se siente como un individuo dirigido por un impulso creador interno, no dominado y aherrojado por la autoridad exterior” (Russell, 2010:79).

En este marco de ideas, el educador personalizado tiene cabida en la dinámica de la pedagogía liberadora que le exige una formación amplia, investigación permanente, cualidades de alto nivel y una práctica alejada del tradicionalismo bancario (Parra, 2012). Más allá, el educador personalizado tiene una profunda vida interior que lo preserva de la superficialidad y de la masificación, esto lo hace una persona de pensamiento crítico y objetivo, así se consolida un estilo educativo necesariamente reflexivo, solicitando al educador una vuelta sobre sí mismo, centrando la atención en lo exterior del mundo, para fijarla en las propias operaciones de pensamiento.

De otra parte, ese estilo educativo personalizado, basado en una visión realista del hombre, se dice que es optimista, pues cree de lleno en la capacidad autorrealizativa de los estudiantes, y distingue al educador en medio del mundo de los educadores que trabajan con visiones del ser humano que unas veces lo idolatran y otras veces lo denigran, unas veces parten de una supuesta bondad natural absoluta del hombre y otras de una visión pesimista y negativa (García Hoz, 1988b).

Luego, se observa la relevancia del educador personalizado, no solo en lo que atañe directamente al proceso formativo, sino

con trascendencia en la sociedad de hoy caracterizada por un déficit de personalización, esto con miras a un cambio que urge redimensionar lo humano a través de la única posibilidad sensata: la educación. “Es necesario volver a insertar al ser humano en el centro de las cuestiones de alcance mundial y buscar la solución de los problemas mejorando la calidad y prelación del hombre por medio de la educación” (Escamez, 1981:12).

## Metodología

El enfoque es cualitativo, ya que se entra en un análisis documental que permite determinar y precisar los caracteres propios de los eventos de estudio y su posible relación, sin entrar en mediciones o cuantificaciones de ningún tipo.

Básicamente, la investigación se fundamenta en la descripción, el análisis y la reflexión, se trata pues de manejar e interrelacionar los conceptos de la manera más juiciosa posible para llegar a consolidar la teoría deseada. Se muestra entonces, un detalle filosófico y pedagógico sobre el educador en términos personalizantes.

Tomando los autores más destacados, priorizando las fuentes primarias, se realizó una precisión del concepto básico de educación personalizada en sus fundamentos y principios respectivamente; se hizo un seguimiento minucioso de cada uno de estos elementos, tomando todas sus acepciones posibles, para luego optar por aquellas que respondieran a lo ontológico y teleológico de la persona humana. Seguidamente se verificaron las relaciones que se dan entre dichos aspectos dentro de un proceso educativo ideal y aplicado netamente a la labor docente.

Por ser relevantes en el entendimiento del presente artículo, citamos ahora los pasos que se llevaron a cabo para desarrollar el avance:

- Determinación de los conceptos básicos -persona, educación, educado-.
- Rastreo bibliográfico acerca de los conceptos básicos y su dinámica relacional.
- Determinación del orden de análisis acerca de los conceptos básicos.
- Precisión de los conceptos básicos.
- Precisión acerca de las relaciones entre los conceptos básicos dentro del proceso educativo.
- Conclusiones.

2 Para obtener más detalles sobre la investigación “Persona, educación física y desarrollo humano”, puede el lector consultar en Ospina (2003).

## Resultados

### Capacidades básicas

**Labor cooperativa:** La práctica cooperativa es un elemento esencial en la docencia personalizada y tiene incidencia directa en la visión organizativa de la escuela, por lo tanto, demanda maestros capaces de superar las formas de trabajo aislado para interactuar colectivamente con diferentes colegas y así optimizar el proceso educativo. “La construcción de saberes mediante el trabajo cooperativo promueve la cualificación pedagógica y disciplinar de los docentes, la que adquiere mayor significación al ser enriquecida por el conocimiento y las prácticas que devienen de distintas instituciones” (Escorcía, 2009: 126).

En ese orden de ideas, la educación personalizada propone agrupaciones de maestros en equipos y en departamentos; el equipo surge de la división del conjunto de estudiantes de una institución escolar en varios grupos, ya sea por grados, cursos o similares; el departamento nace de la división del contenido del trabajo escolar en distintas zonas de actividad o sectores de conocimientos<sup>3</sup>. Ambos —equipos y departamentos— deben ser espacios de cooperación y corresponsabilidad entre docentes.

Para actuar en equipo, el educador personalizado ha de ser flexible y abierto, pues esto le predispone al diálogo, la concertación y la creatividad para llevar a cabo actividades conjuntas con otros docentes en favor de la personalización educativa.

**Desarrollo de aptitudes:** Trabajando con una visión integral de la persona y de las dimensiones en que actúa, el educador personalizado busca atender por igual el desarrollo de aptitudes para conocer, para aprender a aprender y para valorar<sup>4</sup>.

En la educación personalizada, la capacidad de conocer supone desbordar el simple concepto del conocimiento como un acumulado de información susceptible de transmisión y en poder exclusivo del maestro, esto por una concepción más activa de quien se educa en un proceso de construcción significativa de la realidad. Así se llega a inferir que el desarrollo de la

capacidad de conocer está íntimamente ligado al fenómeno de aprender a aprender.

Aprender a aprender” y “aprender a ser” son lemas de las reformas educativas, que si se analizan dejan claro una actitud de aprender, no sólo en la escuela y para la escuela, sino de la vida misma, es el objetivo preciso de toda educación (Ferrini, 1991: 60)<sup>5</sup>.

En cuanto a la capacidad valorativa, afirma Ferrini (1991) que es importante desarrollarla en el ámbito escolar, pues este aspecto muestra a la persona definitivamente su experiencia de comunión social y universal.

Esto implica que educar es enseñar no solo conocimientos teóricos, sino sobre todo modelos y valores que guíen el conocimiento práctico y la acción, y ayuden a adquirir convicciones e ideales, logrando una educación en los valores y en la virtudes. Educar es entonces cumplir la función perfecta de la autoridad: comunicar la excelencia. (Yepes Stork, 2003: 256).

Para llevar a cabo este desarrollo de aptitudes, debe el educador personalizado considerar al estudiante como un ser capaz de alcanzar la perfección, esto sin desconocer las limitaciones y posibilidades propias de la condición humana y del entorno en el cual se realiza. De este modo se reconoce plenamente que la persona del educando viene a ser el centro dinámico de su propia formación, pues es una realidad subsistente con un principio de actividad desplegable en un doble movimiento de exteriorización e interiorización (Medina, 1989) que le compete de forma inalienable<sup>7</sup>.

Un profesor tiene conciencia clara de que aparte de estimular la adquisición de conocimientos, tiene que estimular el desarrollo de aptitudes. Cuando el profesor contribuye eficazmente a este desarrollo aptitudinal ha hecho algo más que impartir conocimientos (García Hoz, 1988<sup>a</sup>: 177).

**Creatividad:** el educador personalizado debe ser creativo, innovador, con capacidad para utilizar todas las ocasiones de aprendizaje para educar, atento a la persona del alumno en su totalidad, dispuesto a preparar oportunidades de aprendizaje y

3 Pueden ubicarse aquí las áreas obligatorias y fundamentales del conocimiento que propone la ley 115 en su artículo 23.

4 Cajamarca (1995) recoge estos mismos aspectos bajo los elementos de ser, educarse y obrar.

5 Si bien esta es una idea plasmada con anterioridad en la educación personalizada, es interesante ver cómo ha cobrado vigencia en el mundo actual como uno de los cuatro pilares de la educación; para verificar lo dicho, observar Delors (1996).

6 Se observa que esta perfección, ya en Ferrini (1991), o en Millán Puelles (1981), hace referencia al dominio pleno de sí mismo que tiene el sujeto en la consecución de un orden armónico interior. Más allá, García Hoz (1993) relaciona directamente la perfección con el proceso educativo, y Altarejos (1983) habla de la felicidad —perfección— como el fin último de la educación.

7 A la adecuada conjunción entre esta doble perspectiva de actividad interior y exterior, Wojtyła (1982) la denominó la experiencia única del hombre, esto como el enfrentamiento consigo mismo de modo íntimo y propio, en dónde no puede penetrar la voluntad ajena.



de formación que acrecienten la individualidad y personalidad del educando. “La creatividad docente se manifiesta en la propuesta de objetivos didácticos, en las actividades de aprendizaje, en la evaluación, pero sobretodo en la metodología utilizada” (Saturnino de la torre, 2003:162).

Luego, si se tiene en cuenta que cualquier actividad escolar empieza en el propio profesor, ya desde la concepción, hasta la aplicación de la misma, la necesidad de formación en la capacidad creativa de los alumnos, exige, en primera medida, la capacidad y acción creativa en el profesor, siendo esto para García Hoz (1988b), una característica propia del estilo docente personalizado.

Para Ferrini (1991), esta acción creativa ha causado fuerte controversia y enfrentamiento con la llamada “escuela tradicional”, y no en pocas ocasiones, ha servido de pretexto para ridiculizar y minimizar, incluso anular, la labor educativa de los docentes, pues se tildan las experiencias innovadoras como apuntes al fracaso; de tal modo que en este principio creativo, el maestro debe ser un luchador incansable para no desfallecer en su cometido personalizante. “Como puede verse, la función del maestro no será entonces la de un vigilante de la disciplina y la asistencia, sino la de alguien que abre nuevas perspectivas, traza nuevos caminos e impulsa e invita a nuevos esfuerzos” (Ocampo, 2005:173).

Otra razón de peso por la cual el educador personalizado debe responder positivamente al aspecto creativo es, según Klimenco (2008), que la creatividad es un reto ineludible para el desarrollo de la educación en el siglo XXI, pues de ello depende la solución real a múltiples problemas del sistema de formación humana y de la sociedad.

*Integrador:* La singularidad como nota esencial de la persona, se aplica también al educador y a su labor educativa, porque le exige desarrollar la capacidad para reconocer, respetar y promover la singularidad de cada educando. Para ello debe ser competente en todos los procesos que ayudan a dar una atención personal a cada estudiante, como el diagnóstico de necesidades educativas, el pronóstico y la orientación.

Sin embargo, la educación personalizada busca que el educador lleve a la práctica el principio de complementariedad para que integre la atención a lo singular con la dimensión comunitaria de cada persona, de modo que ayude a los educandos a educarse para participar en la vida social por medio de los espacios grupales que la misma educación personalizada propone en sus principios sobre la comunidad educativa<sup>8</sup>.

Más allá, corresponde al educador darle unidad al proceso educativo, armonizando las diversas tareas, acciones, planes y programas con los diferentes campos del desarrollo personal de los sujetos. Requiere por lo tanto, de una visión integral de la persona humana, del conocimiento y de la sociedad, para evitar reduccionismos y proporcionar una educación integral, que no es simplemente la suma de la enseñanza de las distintas áreas o materias, sino su contribución a la formación total de la persona (Carrasco, 2007).

Debe ser abierto a todas las relaciones con el mundo objetivo que le rodea, el mundo social y el mundo trascendente.

Luego, en el proceso educativo personalizado, el maestro debe relacionar efectivamente el aspecto individual del estudiante con lo social que se necesita para un desarrollo en comunidad, ya que sólo en esta integración de aspectos, puede hablarse de una educación cabalmente personalizada<sup>9</sup>.

8 La comunidad educativa está compuesta por todas aquellas personas que interactúan efectivamente en la institución escolar con el propósito real de autoanalizarse en dicha interacción; en ese caso, figuran los maestros, administrativos, padres de familia y docentes.

9 Estos aspectos de clausura en sí mismo y apertura al mundo, conforman la esencia del personalismo (Mounier, 2006).

*Escucha y orientación:* la educación personalizada busca superar la función meramente explicativa y transmisora del maestro, por ende, otorga un particular relieve a la tarea de escuchar por parte del docente. Según Jiménez (2009) esta escucha activa se entiende como la capacidad del maestro que no solo le permite estar atento a lo que los demás dicen, sino que demuestra comprensión ante lo dicho. Desde luego, también el maestro habla, pero su palabra no es solo para dar lecciones o explicar, sino para motivar, orientar, retroalimentar y preguntar, eso sí, respetando el silencio necesario en el proceso educativo. El mejor maestro no es el mejor orador, sino aquel que realiza mejor las funciones en las cuales no puede ser sustituido, y se abstiene de intervenir de modo injustificado.

Como en todas las metodologías de la escuela activa, en la Educación personalizada se da un desplazamiento del verbalismo del maestro y la autoridad de éste, para dar paso a una mayor participación del alumno en la construcción del conocimiento y a una formación más democrática en el manejo de las situaciones individuales y de grupo, a través del diálogo (Ocampo, 2005: 161-162).

Por otra parte, la orientación del docente tiene por tarea motivar al educando, haciendo ver la bondad de lo que se pretende realizar en la institución educativa y desarrollando la confianza en que eso se puede hacer. La orientación escolar tiene dos campos, el proceso normal de la formación y los problemas específicos referidos a las dificultades de aprendizaje y las conductas incorrectas que tienen una mala influencia en la convivencia escolar.

En la educación personalizada se trabaja por el educando, en consecuencia, el educador tiene también una función subsidiaria; su labor tiene sentido únicamente en función del estímulo, la orientación y el control de la actividad del docente. “El educador tendrá que tener en cuenta la libertad que poseen sus alumnos y respetarla. Aunque también surge la necesidad de ayudarlos, porque muchas veces están inmersos en su mundo interior, empobreciendo su capacidad creativa y sus posibilidades de crecimiento” (Guerreo, 2013: 15).

*Mediador:* el educador es depositario y servidor de una herencia cultural perteneciente a una determinada generación, posee unos conocimientos, pero su verdadero rol solo se realiza en la medida en que, partiendo de la situación del docente, lo estimula para que mediante su propio esfuerzo,

consolide saberes y haga del patrimonio cultural algo útil para darle sentido a su propia vida, pero en realidad llega a ser profesor cuando es capaz de servir para el enriquecimiento cultural de la generación siguiente.

Lo anterior pone de manifiesto que en la educación personalizada se considera al profesor como una persona-medio, pues definitivamente, sus propuestas pedagógicas tienen fundamento y principio en los estudiantes, y es al servicio de estos que la actuación docente existe. Resulta entonces que el maestro es necesario pero no imprescindible, porque debe forjar en el alumno la capacidad de ir directamente, y por sí mismo, al encuentro con el objeto de conocimiento. Luego, el educador personalizado no es simplemente un explicador.

En rigor, es un intermedio entre el sujeto capaz de conocer y la verdad que puede ser conocida. Como partícipe de la verdad, mediante la vivencia renovada de la adquisición de sus propios conocimientos, el profesor tiene por misión provocar en cada alumno el encuentro sujeto-objeto propio del acto de conocer (García Hoz, 1988<sup>a</sup>: 79).

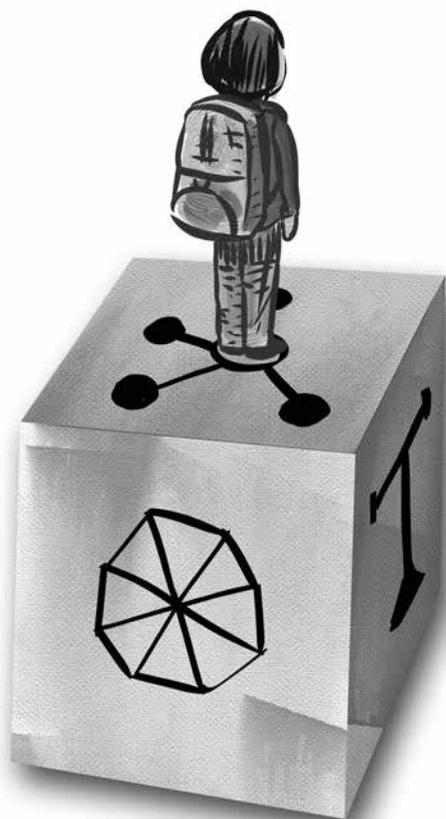
Todo esto da a entender de manera categórica, que el docente es solamente un agente secundario y extrínseco del proceso educativo (Forment, 1989); en el mismo contexto, y evocando a Santo Tomás, Barrio (2000) acierta a decir que el maestro es causa instrumental coadyuvante, pero no causa principal de la educación.

Para García Hoz (1993), la mediación del maestro se singulariza de forma continua como docente y educador, esto en atención directa a los elementos personales de estudiante, pues indudablemente, todas aquellas personas que interactúan con el educando en el centro docente<sup>10</sup> también realizan el papel de mediadores.

*Aprendizaje:* en el marco de los principios sobre la educación personalizada, surge el maestro propiamente como un aprendiz, esta idea puede ser magníficamente fecunda, entre otras cosas, porque llega a fomentar una aproximación efectiva entre profesor y alumno.

También el maestro es un educando, pues está en proceso de perfeccionamiento como persona y como profesional; en primera instancia, sin dejar de ser y actuar como docente, aprende de sus estudiantes, de sus situaciones particulares, de la información que poseen y de su talento. “La diferencia entre educador y educando es una cuestión de grado respecto a la ne-

10 Las instituciones educativas son también, y originalmente, centros docentes (García Hoz, 1987).



cesidad y obligación de educarse; el educador sigue educándose mientras educa a los demás” (Sarramona, 2000: 83). Igualmente, el maestro personalizado aprende de los padres y la comunidad en general, en ello aprende sobre su rol primario como promotor social y agente de cambio, pues teniendo una idea más profunda del contexto familiar y económico que rodea la vida del estudiante, es posible encaminar su práctica pedagógica hacia transformaciones pertinentes con el proceso educativo.

En segunda instancia, el educador se torna aprendiz en la medida en que debe renovar constantemente todos los aspectos que atañen a su labor educativa para estar al día con lo que el mundo actual propone y así lograr una mejor comprensión de los aspectos sociales, por ende, mejorar la calidad de la acción educativa que le compete. “Si algún profesional tiene necesidad de un continuo reciclaje o readaptación exigido por los rápidos cambios de la ciencia y la sociedad, quien más necesidad tiene de tal educación permanente es precisamente aquel que profesionalmente se dedica a la función educadora” (García Hoz, 1988<sup>a</sup>: 82).

## Mundo de relaciones

*En la comunidad:* Si es verdad que en la educación personalizada el concepto de escuela se extiende al de comunidad, entonces no hay duda que la actividad del maestro va más allá de los muros del centro escolar y no se reduce a la mera transmisión de conocimientos. El educador personalizado es un miembro de la comunidad en la que ejerce su labor, insertándose cada vez más para conocer las necesidades educativas provenientes de la familia y la sociedad; esto es realidad un desafío y una necesidad para el maestro, teniendo en cuenta la complejidad de la escuela actual (Malagón, 2010).

Hoy se sabe que la escuela y la sociedad están estrechamente ligadas y que la una sustenta la existencia de la otra en forma de aportes y condicionamientos. De igual forma, la sociedad condiciona el desarrollo psicológico y social del niño, presenta objetivos educacionales y ofrece un campo de actividad más amplio; entre tanto, la escuela tiene una acción directa sobre los estudiantes, también tiene una función específica de síntesis y comprensión cultural.

De manera que sin ser ajeno a los aspectos mencionados, el educador personalizado debe considerarse como miembro activo de la comunidad en donde se ubica la institución escolar a la que pertenece, así puede llegar a conocer necesidades, intereses y valores de dicha comunidad, y con base en esto, gestar soluciones a múltiples problemas, no sólo al interior de la institución educativa, sino fuera de ella.

Teniendo en cuenta la interacción necesaria entre la escuela y la sociedad, la participación del maestro en la vida social de la comunidad es fundamental, pues al facilitar la comunicación entre los dos estamentos, puede hablarse de una mejor calidad de la educación. De acuerdo con esto, las principales características del educador personalizado en lo que se refiere al ámbito comunal, se enmarcan dentro de la apertura, la integración, la disponibilidad para convivir y la facilidad para el diálogo.

Tal vez la mayor importancia que pueda tener la funcionalidad del educador en el ámbito comunal, sea la interacción que lo vincula con la familia del educando, ya que esto le ayuda a tener más sensibilidad sobre los problemas del alumno, y por consiguiente, le puede llegar a comprender y ayudar en todo lo que concierne a su formación personal. Con esto se reafirma el planteamiento de Guerra (2013) acerca de la relación maestro-alumno, aunque no idéntica a la de padres e hijos, es la continuidad de la educación en la familia.

Puede hablarse de una educación más humana cuando el educador respeta el rol formativo de la familia y la condición de los padres como primeros y principales responsables de la educación de sus hijos. En esta tarea el educador y la escuela cumplen una función de interacción mutua, es decir, de complementación y apoyo en aquello que los padres no están en capacidad de brindar. Para realizar esta complementariedad el educador mantiene una relación personalizada con la familia. “Entonces, si tanto la familia como la escuela son factores determinantes de la formación del alumno, cabe esperar que si actúan cooperadamente, los resultados podrían ser más eficaces” (Escorcía, 2009: 126).

*En la institución escolar:* ya hemos afirmado que el educador personalizado debe tener la capacidad para relacionarse adecuadamente con los demás miembros del centro educativo. En este ámbito, la funcionalidad del educador se da en dos frentes básicos: dentro del conjunto docente y en relación con el alumno.

En relación con la actuación del docente por departamentos y en equipos, las funciones del educador dentro del conjunto de maestros pueden ser: relación con sus colegas, participación en el gobierno escolar, participación en el planeamiento y programación, revisión crítica y evaluación del trabajo escolar y participación en estudios y toma de decisiones en todo lo que atañe a la escolaridad (García Hoz, 1988a).

En la relación con los educandos, debe buscar programar el trabajo con ellos, conociendo sus necesidades, intereses, dificultades y aptitudes, para ajustar la labor de enseñanza; motivando, informando y aportando la información necesaria sobre las formas de trabajo, brindando ayuda individual, haciendo control del rendimiento y seguimiento con profundización o recuperación, según sea el caso. Así, las actitudes y funciones del educador personalizado cobran mayor relevancia, pues mediante dicha relación, se hace palpable de manera efectiva el perfil no tradicional repeticionista del maestro.

Todo aprendizaje requiere de voluntad y de un ambiente adecuado, razón suficiente para que todas las actitudes del educador personalizado se encaucen hacia la empatía y el respeto por el alumno. En este sentido, la educación es un acto de amor, donde cada quien se consolida como tal a través de la convivencia con el otro (Maturana, 2000); así el maestro deja de ser un simple profesor y se acerca al educando, en esto puede establecerse una relación de amistad y compañerismo, basada en el estímulo, y el docente debe estar disponible para consultas en los momentos de desánimo, dificultad o cansancio (Vélez, 1990).

El maestro personalizado debe ser optimista y debe tener capacidad de escucha, y orientación, de fe en el alumno, de conocimiento del mismo y de establecer relaciones sociales en las que el este sea reconocido y tratado como persona.

*En lo personal:* La educación personalizada no pide que toda la actividad del maestro sea de contacto directo con los alumnos o con la comunidad; por el contrario, le pide distanciarse para realizar las actividades de programación, control y evaluación de forma personal, de manera que adquiera más calidad humana y eficacia educativa en unión con el educando.

Lo anterior indica que el proceso educativo también afecta al maestro en su propio devenir, pues al ser de condición inconclusa, pero con la capacidad de perfeccionarse, y al encontrar la felicidad en el ejercicio de su vocación; el educador personalizado se educa educando. En relación consigo mismo, el maestro tiene la tarea de autocrítica, autoevaluación y programación de su constante perfeccionamiento. Se trata de la manifestación íntima de la disposición natural para llevar a cabo la misión de ser educador.

Ningún profesional puede afrontar todos los problemas propios de la profesión solamente mediante la preparación adquirida en la formación inicial. Por otra parte, la dinámica de los cambios sociales, científicos y técnicos convierte al cabo de unos años en obsoleta toda preparación, por compleja que ésta sea. La profundización y la actualización permanentes se presentan, pues, como un requisito imprescindible de toda profesión (Sarramona, 2000: 88).

Por otro lado, el maestro personalizado tiene una actitud constante de reflexión sobre su práctica, lo cual se realiza en el ámbito de su propia intimidad, ya que sobre el silencio de la soledad es posible la evaluación de orden pedagógico sobre sí mismo. De alguna manera, Martínez (1996), da a entender que esto incide en los procesos creativos para la docencia, el desarrollo de la autonomía con matices de rebeldía ante el sistema y la posibilidad de mejorar las relaciones interpersonales, por ende, en la reafirmación de la vocación educadora.

## Conclusiones

En Gonzáles (2004), encontramos que los fenómenos de precisión, eficacia y competitividad han señalado un derrotero despersonalizante para la sociedad de hoy, en donde se manifiestan, entre otras cosas, la pérdida de la identidad por el código, y la primacía de los hechos sobre las ideas<sup>11</sup>.

11 Es interesante observar cómo hay evidente correlación entre la sociedad y la despersonalización, entre los argumentos de Gonzáles (2004) y Moreno Villa (1995), todo en disertaciones filosóficas.